

¿ QUÉ SE TRABAJA

EN UN CAMPO DE TRABAJO?

El principal trabajo que se lleva a término en un campo de trabajo es el trabajo con uno mismo a partir de la realidad que uno se encuentra y ante la cual uno se pone en juego.

Este próximo verano unos cuantos de nosotros participaremos en un campo de trabajo en Makhado (Louis Trichardt, Sudáfrica), que es donde está nuestra contraparte (Our Lady off Peace Parish – Catholic Church) dentro del proyecto «MaS» (Madombizha School - Escuela-taller y comedor para disminuidos psíquicos en Madombizha). Se participe o no directamente en el campo de trabajo, se hayan tenido o no otras experiencias similares, siempre es bueno cuestionarse el sentido que tiene mi participación: ¿cuáles son mis motivaciones por participar?, ¿en qué consistirá mi tarea allá?, ¿qué espero con esta experiencia?

Desde nuestra situación occidental tenemos una visión que a menudo no coincide con la realidad que nos encontraremos allá. Desde la diversidad y pluralidad del grupo que iremos y desde la mucha gente que nos apoya y apoya el proyecto «MaS», seguro que saldrá bien esta experiencia si vamos bien preparados y somos humildes y estamos abiertos delante de las realidades que nos encontraremos allá y con las personas que conviviremos. No está de más, no obstante, hacer énfasis en alguna idea básica, cosa que hacemos a partir de este pequeño texto de Agustín Rodríguez Teso:

«El dios poder tiene muchas maneras de presentarse. Hay algo que llena más el ego que el poder 'ayudar' a otros? 'Poder' ayudar supone ser más fuerte, y no olvidemos que nos movemos en un mundo de los que tienen más fuerza y pueden imponer su sistema de vida a los otros. (...) 'Poder' perdonar supone tener la razón. (...) El dios 'poder' se va colando poco a poco en las conciencias sin darnos cuenta, porque es una divinidad que le gusta no manifestarse como tal. El dios 'poder' establece una religión del silencio de dios. Nadie

editorial

nunca dirá que lo considera su dios, pero sus formas de comprender y vivir la realidad interaccionando con ella (ética) nos mostrará que así es.»

Evidentemente existe el gran peligro de ir a un campo de trabajo de cooperación adorando este dios «poder» que todos tenemos dentro. Es posible que sin querer vayamos a hacer algo de «turismo de cooperación» y que nos quedemos a un nivel muy superficial de la realidad y las personas que nos encontraremos. Es posible que nos identifiquemos con los otros pero sólo de una manera efímera y no continúa, de una manera epidérmica, pero no profunda; que sin querer apoyemos más una ayuda asistencial –y en último término dependiente– que no fomentemos unos cambios estructurales, aun cuando tarden años en darse. Si el «poder» ayudar es tan peligroso, ¿qué se trabaja por lo tanto en un campo de trabajo?

El principal trabajo que se lleva a término en un campo de trabajo es el trabajo con uno mismo a partir de la realidad que uno se encuentra y ante la cual uno se pone en juego. Y esto pasa por prepararse bien a todos niveles –desde el nivel más material al más espiritual– a sabiendas de que muy probablemente no todo saldrá como uno querría y que en más de una ocasión uno se podrá preguntar: «¿qué hago aquí?». Sólo dándonos sin reservas y sin esperar nada a cambio (¡nada!, ¡ni siquiera el «poder» haber ayudado!) podremos avanzar sin saber muy bien cómo.

Ojalá que cuando volvamos podamos vivir algo pareciendo a lo que vivió aquella voluntaria cuando volvió de su experiencia del moridero de Calcuta, en la India: «Y de pronto, casi sin darte cuenta, te encuentras nuevamente sumergida en aquella tu vida 'normal', pero quizás que lo que ahora no sea normal seas tú misma».

El Consejo

BREVE HISTORIA DE LA REPÚBLICA DE SUDÁFRICA (1/2)

pensamientos

Así pues, si la esclavitud fue abolida en el 1834, la división del trabajo entre negros y blancos convenía demasiado a los blancos y este hecho no supuso prácticamente ningún cambio.

Tal y como escribió Eduardo Galeano: «*La historia es un profeta con la mirada vuelta hacia atrás, por lo que fue, y contra lo que fue, anuncia lo que será.*» La historia, pues, nos acercará a la República Sudafricana y nos ayudará a respetar y a querer a su gente, a la vez que como «profeta» nos dará una visión más clara de su futuro.

Más o menos a todos nos suenan personas y términos relacionados con Sudáfrica como por ejemplo Nelson Mandela, «apartheid», los «bóers», la ganadora de un óscar Charlize Theron etc.... Aun así, nos vienen a la memoria muchos países que han pasado por allá con sus aspiraciones expansionistas durante la época colonial, como Portugal, Holanda, Francia, o Inglaterra. Sudáfrica, sin embargo, es mucho más que todo esto.

Durante la prehistoria, Sudáfrica fue ocupada por grupos nómadas que vivían de la caza y de la recolección de frutos. No obstante, estas tribus nómadas, fueron poco a poco desplazadas por asentamientos de agricultores a medida que la humanidad y las técnicas productivas iban evolucionando.

Fue a partir del siglo XV cuando las grandes potencias europeas, en su búsqueda de nuevas rutas comerciales, fueron llegando a aquellas tierras del sur del continente africano. Portugueses, holandeses, ingleses y franceses, todos ellos plenamente conscientes de la importancia estratégica de aquel punto. Sudáfrica se convirtió en escala habitual de las expediciones comerciales a las Indias.

El 1652 los holandeses establecieron un asentamiento permanente por su Compañía de las Indias Orientales, pero las tribus locales se opusie-

ron a través de batallas que acabaron expulsándoles hacia el norte.

A finales del siglo XVIII la crisis de los holandeses fue aprovechada por Inglaterra que no dudó en lanzarse a la conquista de otra porción del pastel africano. Por aquella época Sudáfrica se convierte en una sociedad con grupos muy desiguales: por una parte las tribus locales y autóctonas víctimas del esclavismo, por otra parte colonias de holandeses en áreas rurales y por otra parte los británicos que mayoritariamente se establecieron en las ciudades, incrementando todavía más las diferencias entre el mundo rural y urbano. Así pues, si la esclavitud fue abolida en el 1834, la división del trabajo entre negros y blancos convenía demasiado a los blancos y este hecho no supuso prácticamente ningún cambio.

El siglo XIX, fruto de las mencionadas diferencias, se inició con un largo periodo de convulsiones en el África negra, las cuales no sólo fueron provocadas por los invasores blancos, si no también por las luchas entre tribus. En medio del caos, los colonos holandeses, denominados «bóers», descontentos iniciaron una emigración hacia el norte conocida como la gran travesía para alejarse del dominio inglés. Los nuevos asentamientos de los «bóers» en el norte no fueron fáciles. Las tribus «zulúes» opusieron una gran resistencia a los holandeses, aunque tuvieron que ceder finalmente, ante la superioridad armamentística de los europeos.

Los asentamientos de los «bóers» derivaron en numerosas repúblicas en el interior del país anexionadas poco a poco por los británicos en medio de una grande confusión de tratados, diplomacia y violencia a mediados del siglo XIX. No obstante, justo cuando parecía que la bandera inglesa dominaría desde el Cairo hasta Ciudad del Cabo, se descubrieron diamantes en Kimberley y la resistencia holandesa se reactivó.

Josep F. Vandellós Alamilla

VIEVENCIAS SUDAFRICANAS: DICIEMBRE DE 2003

experiencias

Esa convivencia nos abrió los ojos a una cultura diferente.

El 6 de diciembre del pasado año, partíamos dirección a Sudáfrica un grupo de 9 personas: siete de ellos de «Clam per la Dignitat» de Barcelona (CxD), junto con otros dos miembros de «Claim for Dignity» de Alemania (CfD). Con mucha ilusión estuvimos preparando el viaje, con el propósito de hacer nuestra estancia lo más provechosa posible a varios niveles. Teníamos el objetivo claro de que debíamos recoger la información necesaria para poder definir mejor las condiciones y las características del proyecto «MaS» (construcción de una escuela-comedor para niños deficientes en Madombizha) en función de la zona, su gente, el clima, su organización, sus costumbres y necesidades...

Además de los deberes que debíamos realizar, otro punto de gran importancia para nosotros y el que resultó, como era previsible, el más enriquecedor a nivel personal, fue el de compartir experiencias, horas de trabajo, de conversaciones..., con los miembros de la comunidad que nos acogía y con los habitantes de la zona.

Esa convivencia nos abrió los ojos a una cultura diferente. Pudimos conocer parte, debido a la limitación del tiempo, de su «modus vivendi» y de sus tradiciones, tan diferentes a las nuestras. Sentimos como, de alguna manera, nos acercábamos y estrechábamos nuestras manos, con la voluntad de establecer y mantener una relación de amistad y colaboración entre ambas partes.

A nivel más personal mi vinculación con Sudáfrica se remonta al verano de 1999, cuando vinieron cinco jóvenes sudafricanos (Mashudu, Sharon, Elinah, Alinah y Patricia) a Barcelona, a participar con algunos de nosotros en la preparación y posterior realización de un campamento de verano. Cada uno de ellos, estuvo ubicado en una familia diferente y yo tuve la suerte de poder tener, junto al resto de mi familia, a Sharon durante 15 días en mi casa. Nunca habíamos compartido con nadie de una cultura tan diferente a la nuestra.

Sharon, al principio algo tímida y siempre observadora, no tardó en desvelarnos su carácter arrollador, alborotado y alegre. Reía a menudo y preguntaba hasta el punto de la indiscreción, aunque con cariño y sin ánimo de ofensa. Ella, también nos fue explicando su manera de vivir, cómo era el país y su pueblo, su entorno y sus hábitos diarios. Era madre de una niña, Noël, que adoraba. Todo ello sorprendía, era muy diferente a lo que yo había vivido.

Aquel fue un mes intensísimo y les hicimos seguir un ritmo de vida al que no estaban para nada acostumbrados y que en algunos momentos, hasta incluso nosotros acusamos. Pero disfrutamos lo inexplicable. Sharon, en casa, creo que llegó a sentirse una más. Llamaba mamá y papá a mis padres y nosotros éramos sus hermanos. Aunque no siempre fue fácil la adaptación, tanto por parte de ella a nuestras costumbres como de nosotros hacia las suyas, estuvimos encantados y muy agradecidos de tenerla entre nosotros. Fue muy triste cuando llegó el momento de despedirnos, pues dolía pensar que, después de todo lo vivido, seguramente no nos volveríamos a ver.

Pasaron 4 años y nos separaban muchos kilómetros, pero en diciembre del año pasado tuve la oportunidad de viajar a Sudáfrica. Al llegar a Louis Trichardt, Sharon, junto a muchos otros, nos estaban esperando. Al bajar del coche, con lágrimas en los ojos tanto ella como yo, nos abrazamos mientras ella decía y repetía: «my sister, my sisten».

Laura García-Faria Coll



comunicaciones

- Ceci y Aleix han tenido su primero hijo: Martí; Pati y Oriol su primera hija: Blanca. ¡Muchas felicidades a los nuevos padres!
- El sábado 6 de marzo y aprovechando que el Fr. André Stephan estaba en casa de su familia en Woerth (Francia), cerca de la frontera alemana, se encontraron con él Michael y Gjon de CfD y María y Edi de CxD.
- El viernes 2 de abril se llevó a término un «Cena del Hambre» en el Centro Parroquial de la Parroquia San Vicenç de Sarrià en el marco de la Cuaresma y como apoyo al proyecto «MaS».
- El miércoles 14 de abril Andreas y Annette Simon, miembros de CfD, asistieron a un encuentro con la comisión del campo de trabajo en Barcelona.
- El viernes 23 de abril con motivo de la fiesta de Sant Jordi CxD instaló una parada de venta rosas y camisetas de CxD.
- Ya es una realidad la nueva página web de CxD: www.clamdignitat.org. Por su parte CfD-Alemania también tiene una nueva página independiente: www.claimfordignity.org.
- En la reunión ordinaria del Consejo (o Junta Directiva) celebrada en Barcelona el jueves 15 de abril se propuso la siguiente reestructuración del mismo:
 - Carles Hernández y Pedro Sólo dirigen la nueva comisión de «Formación y Sensibilización».
 - Aleix Layola asume la Vicepresidencia de la entidad.
 - Antonio Esparza se hace cargo de la Tesorería.
 - Juan Sols se integra en la comisión técnica.

La propuesta entrará en vigor si se acepta a la próxima Assamblea General.

- Por cuestiones de practicidad hemos abierto una nueva cuenta corriente: 3025-0004-33-1433212631

agenda

- El próximo domingo 9 de mayo hay un encuentro-retiro intensivo para la preparación del campo de trabajo en la casa de espiritualidad Josep Manyanet de Begues La reunión ordinaria que estaba prevista para ese mismo día queda sustituida por este encuentro, donde todos los miembros de CxD pueden participar.
- El sábado 22 de mayo hay un encuentro de CfD en Guggenhausen (Alemania). Está previsto que asistan Laura García-Faria, Irma Fañanás y Javi Laguno como miembros de CxD.
- Entre el 26 de junio y finales de agosto de este año está previsto la realización de un campo de trabajo (CdT) en Makhado (antigua Louis Trichardt) para impulsar el proyecto «MaS». Se prevé la participación en diferentes turnos de quince jóvenes de CxD.

Edita *Clam per la Dignitat*
 Depósito legal: B-21.861-2004
 C/ Major 49
 08960 Sant Just Desvern
 Barcelona
 Tel. y fax: (+34) 932 172 112
 Registro Asoc. Generalitat:
 Núm. 27.209, sec. 1ª de Barcelona
 NIF: G-63.112.189
 C/c: 3025-0004-33-1433212631



clamdignitat@clamdignitat.org
www.clamdignitat.org

Alemania
 Michael Schliep
 Biesingerstr. 31, 72070 Tübingen
 Tel.: (+49)7071/942403

South Africa
 Fr. Andre Stephan MSC
 Catholic Church, P.O. BOX 127
 0920 Makhado (Limpopo)
 Tel. y fax: (+27) 0155160566